

Biblioteca anarquista
Anti-Copyright



El Anarquismo en El Salvador

Un balance histogriográfico

José Alemán

2017

José Alemán
El Anarquismo en El Salvador
Un balance histogriográfico
2017

Recuperado el 15 de enero de 2017 desde
<https://josalemnh.wordpress.com>

Algunos de los enlaces provistos en el original están rotos.

es.theanarchistlibrary.org

El siguiente trabajo aborda la producción académica elaborada sobre el pensamiento ácrata en El Salvador durante las primeras tres décadas del siglo XX. En el país sin duda existieron organizaciones de inspiración anarquista como es el caso de la Federal Regional de Trabajadores, fundada el 21 de septiembre de 1924 donde se puede apreciar según las fuentes existentes del periodo un rico debate entre las facciones anarcosindicalistas, marxistas, reformistas, unionistas y anarquistas, estos últimos encontraran su lugar de expresión en el Centro Sindical Libertario fundado en 1930. El objetivo es explorar las líneas temáticas, y algunos vacíos y aportes que han desarrollado las investigaciones encontradas, con el propósito de darle continuidad a la reflexión de las ideas ácratas en nuestro país.

Debido a que esta temática no ha sido un objeto de estudio de la historia en el país, se plantea una síntesis de las principales líneas de análisis que se han elaborado para Guatemala y Costa Rica, que incluyen de forma directa o indirecta el transcurso de las ideas anarquistas en el ámbito local.

A guisa de justificación por esta carencia, este inédito acercamiento plantea buscar abrir la perspectiva de análisis que giran alrededor del tema del anarquismo tomando en cuenta los estudios modernos desarrollados desde diversos ámbitos como: la filosofía

política, redes intelectuales y políticas, anarco-marxismo, construcción de naciones, filología, redes transnacionales, historia, etc. Asimismo, se incluyen trabajos de otros países latinoamericanos, que permiten tener una perspectiva más amplia sobre las dimensiones de análisis que cruzan los muy variados estudios donde se menciona el anarquismo.

La mayoría de estudiosos del tema del anarquismo en la región (como movimiento político y social), dan por hecho de que es en Europa donde este tiene su primera formulación sistemática a mediados del siglo XIX. Antes de este momento, se han identificado algunas ideas-fuerzas que nutrieron la forma y contenido del anarquismo, pero que no pueden ser caracterizadas como tales. Este contexto anterior, ha sido conceptualizado por el filósofo argentino Ángel Cappelletti como prehistoria del anarquismo, en donde convergen algunas ideas y personajes radicales que asumieron una postura crítica contra la vertiente institucional de la cultura greco romana.¹

El hito clave en la historia, que expresa una crítica radical a los sistemas institucionales y religiosos de algunas partes de Europa se sitúa entre los siglos XVII y XVIII. Estos movimientos han sido analizados sistemáticamente por historiadores británicos y latinoamericanos como Eric Hobsbawn, George Woodcock y Ángel Cappelletti, de quienes se desprende conceptualizar estas revueltas como herejías gnósticas o milenarismo. Este concepto puntualiza el contenido de estas manifestaciones de descontento popular que buscaban arrebatar espacios a la autoridad y reducir la riqueza del clero y los gobernantes y volver a un estado de convivencia social más “armonioso”.²

Siguiendo el planteamiento de Cappelletti, es hasta mediados del siglo XIX donde se puede identificar un corpus doctrinario, con una base social y una construcción organizativa de un conjunto de sectores sociales que se auto identifican con las ideas anarquistas, que Piot Kropotkin define como:

¹ Ángel Cappelletti, *Prehistoria del anarquismo* (Madrid: Quemaira, 1983).

² Eric Hobsbawn, *Rebeldes primitivos* (Barcelona: Ariel, 1974).

;George Woodcock, *Anarchism: A History Of Libertarian Ideas And Movements* (United States: The World Publishing Company 1979),

- Nettlau, Max. *La Anarquía a Través De Los Tiempos*. México: Editorial Vértice, 1970. http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/ana
- Olmedo, Ángel. *El Discurso Anarquista Dos Aplicaciones Metodológicas*. Madrid: Fundación Anselmo Lorenzo., 1991.
- Ortiz, Wilfredo. “Breve Bosquejo Histórico Del Anarquismo” In, (2013). <http://www.anarkismo.net/article/13941>.
- Salazar, Luis Alfonso. “Los Sindicatos Obreros”. Tesis, Universidad de El Salvador, 1956.
- Thomas, José Julián Llaguno. *La Semilla Que Germina: Anarquismo, Cultura Política Y Nueva Intelectualidad En Costa Rica (1900-1914)*. San José: Acracia Editores, 2012.
- Wilson, Alan Everett. “The Crisis of National Integration in El Salvador, 1919-1935”. Tesis doctoral, Stanford University, 1970.
- Woodcock, George. *Anarchism: A History of Libertarian Ideas and Movements* United States: The World Publishing Company 1979. http://rebels-library.org/files/woodcock_anarchism.pdf.
- Wünderich, Volker. *Sandino: Una Biografía Política*. Managua: Nueva Nicaragua, 1995.

———. “Presencia Anarquista En Guatemala Entre 1920-1932.” *Revista Mesoamérica* 15, 1988.

Cappelletti, Ángel. *El Anarquismo En América Latina*. Biblioteca de Ayacucho, 1990. <http://www.bibliotecaayacucho.com/fba/index.php?id=97&b...s>

———. *La Ideología Anarquista*. Móstoles, Madrid: Madre Tierra, 1991. <https://alezgz.files.wordpress.com/2012/03/cappelletti20c1n20-201a20ideologeda20anarquista.pdf>.

———. *Prehistoria Del Anarquismo*. Madrid: Quemaira, 1983.

Giraldez, Marta Elena casaús Arzú y Tereza García. *Las Redes Intelectuales Centroamericanas: Un Siglo De Imaginarios Nacionales (1820-1920)*. Guatemala: F&G Editores, 2005.

Hobsbawn, Eric. *Rebeldes Primitivos*. Barcelona: Ariel, 1974.

Launed, Carles. *El Anarcosindicalismo En El Siglo Xx*. Barcelona: Colección de formación e interpretación libertaria, 1978. http://www.uniliber.com/ficha/el-anarcosindicalismo-en-el-siglo-xx-launed-carles_1399319/.

López Bernal, Carlos Gregorio. *Tradiciones Inventadas Y Discursos Nacionalistas: El Imaginario Nacional De La Época Liberal En El Salvador, 1876-1932*. San Salvador: Editorial e Imprenta Universitaria, 2007.

Martínez, María Miguelañez. *Anarquistas Americanos Y La Asociación Internacional De Trabajadores. Una Historia Social Y Cultural De Redes Transnacionales* España: Ministerio de ciencia e innovación, 2013.

Martínez, Rafael Lara. *Del Silencio Y Del Olvido O Los Espectros Del Patriarca Cinco Seis Ocho Ensayos Masferrerianos*. San Salvador: ACCESARTE, 2013.

Menjivar, Rafael. *Formación Y Lucha Del Proletariado Industrial Salvadoreño*. San José: Educa, 1982.

Monteflores, Omar Lucas. “El Anarquismo En Guatemala: El Anarco Sindicalismo En La Ciudad De Guatemala (1920-1932).” Universidad de San Carlos de Guatemala, 2011.

Mourelo, José. “El Anarquismo”. Universidad de Costa Rica, 1970.

“un principio o una teoría de la vida y de la conducta según las cuales la sociedad es concebida sin gobierno (del griego An y Arche: sin autoridad), la armonía en una sociedad así se logra no por la sumisión a la ley o por la obediencia a cualquier autoridad, sino por los libres acuerdos concluidos entre los numerosos y variados grupos, en base territorial o profesional, constituidos libremente para las necesidades de la producción y el consumo; tanto como para satisfacer la infinita variedad de necesidades y aspiraciones de un ser civilizado”.³

A partir de esta época, se puede rastrear un proceso de circulación de ideas, símbolos y prácticas, que transitan a través de diferentes continentes, por medio de personas que migran, con el fin de propagar el ideal anarquista en diferentes sectores populares e intelectuales.

Para América Central se ha documentado la presencia de militantes anarquistas franceses, españoles e italianos en países como El Salvador, Guatemala, Costa Rica y Panamá.⁴ En el caso colectivo, las principales referencias están en los obreros anarquistas españoles que trabajaron en la construcción del canal de Panamá entre 1904 y 1914 y desarrollaron una importante red de militancia laboral y pedagógica en ese país,⁵ para el caso de Costa Rica durante los albores del siglo XX se dio una importante migración de obreros

http://rebelslibrary.org/files/woodcock_anarchism.pdf; Ángel Cappelletti, *La ideología anarquista*, (Móstoles, Madrid: Madre Tierra, 1991), <https://alezgz.files.wordpress.com/2012/03/cappelletti20cingel20j-20-201a20ideologeda20anarquista.pdf>.

³ José Mourelo, “El anarquismo” (Universidad de Costa Rica, 1970). 19-20.

⁴ Wilfredo Ortiz, “Breve bosquejo histórico del anarquismo”, (2013), <http://www.anarkismo.net/article/13941>; Omar Lucas Monteflores, “El anarquismo en Guatemala: el anarco sindicalismo en la ciudad de Guatemala (1920-1932)” (Universidad de San Carlos de Guatemala, 2011). José Julián Llaguno Thomas, *La semilla que germina: Anarquismo, cultura política y nueva intelectualidad en Costa Rica (1900-1914)* (San José: Acracia Editores, 2012).

⁵ Julie Greene, “Spaniards on the Silver Roll: Labor Troubles and Liminality in the Panama Canal Zone, 1904-1914”, *International Labor and Working-Class History* 2004.

de la zona de la Mantua en Italia, donde predominaba el anarcosindicalismo, conocidos como “tutiles” y que pronto difundieron sus ideales entre los círculos obreros.⁶

Para el caso de El Salvador, se ha identificado que no será ajeno a estas oleadas y tal como lo sugiere Cappelletti con respecto a que es en nuestro país donde parece haber muerto Anselme Bellagari-ge, un anarquista involucrado en la Revolución Francesa, que en 1850 publicaba en París *L'Anarchie-journal de l'Ordr.*⁷ Siguiendo las huellas trazadas por el clásico historiador y militante del anarquismo mundial Max Nettlau en su escrito “La anarquía a través de los tiempos” que representa un testimonio de primera fila, del legado del pensamiento y la acción libertaria desde sus orígenes y a lo largo y ancho del tiempo y el espacio. Desde sus más antiguas manifestaciones, pasando por William Godwin; los iluminados; el anarquismo individualista en los Estados Unidos, en Inglaterra y otras partes; Proudhon y la idea proudhoniana en diversos países; la idea anarquista en Alemania, desde Max Stirner a Eugen Dühring y a Gustav Landauer; Los orígenes anarquistas en España, Italia, Rusia; Las ideas libertarias en la Internacional; la comuna de París y el comunismo; el anarquismo francés desde 1895 a 1914, entre otros.⁸

Nettlau en 1906 constató la existencia de un vástago de Bellagari-ge en el Pimental, Departamento de La Libertad. Pero no es posible afirmar si durante su estancia en tierras centroamericanas, escribió algo o difundió alguna manera sus ideas anarquistas. Éste emigró a Honduras y luego a San Salvador después de haber trabajado como maestro en el primero.⁹ En el artículo titulado “El primer pensador anarquista en El Salvador (1904)” estas ideas anarquistas se divulgan, según Ricardo Argueta, dependiendo del momento histórico.

⁶ Thomas, *La semilla que germina: Anarquismo, cultura política y nueva intelectualidad en Costa Rica (1900-1914)*. 24.

⁷ Ángel Cappelletti, *El Anarquismo en América Latina*, (Biblioteca de Ayacucho, 1990), <http://www.bibliotecaayacucho.com/fba/index.php?id=97&b...s=157>.

⁸ Max Nettlau, *La anarquía a través de los tiempos*, (México: Editorial Vértice, 1970), http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/ana…html.

⁹ *Ibid.*, Cap. 6.

tema del anarquismo y que contemplamos absortos dentro de la teoría y metodología con la que se va a investigar, pero también se persigue acumular el conocimiento necesario sobre esta ideología, en la cual como máximo objetivo se tiene el establecimiento de una sociedad de iguales en una sociedad de opresores y oprimidos.

Las principales hipótesis que se desprenden: los anarquistas y anarcosindicalistas construyeron el andamiaje clandestino para la hegemonización del discurso radical en el occidente de El Salvador por medio de un plan clandestino de sindicalización y educación campesina el cual sería inacabado y “erradicado” por los militantes comunistas en 1930, esto contribuiría a explicar las causas de por que el comunismo ganó rápidamente adeptos entre los indígenas, campesinos y demás sectores sub alternos, por lo que proponemos de que por si solos, los comunistas no pudieron atraer gente a su causa sino más bien se “montaron” en un proyecto que ya venia cabalgando desde principio de la década de 1920 por parte de los anarquistas y anarcosindicalistas.

Bibliografía consultada

- Abarca, Carlos. *Configuración Del Movimiento Obrero En Centroamérica: 1914-1929*. San José: EDUCA.
- Acuña ortega, Víctor Hugo. “Clases Subalternas Y Movimientos Sociales En Centroamérica (1870-1930)”. In *Historia General De Centroamérica*, edited by Edelberto Torres Rivas. Madrid: Flacso, 1993.
- Alvarenga, Patricia. *Cultura Y Ética De La Violencia En El Salvador, 1880-1932*. San José: Educa, 1996.
- Argueta, Ricardo. “El Primer Pensador Anarquista En El Salvador (1904)”. In, *Análisis sociológico boletín* (2014): 14.
- Arriola, Arturo Taracena. “El Manuscrito De Max Nettlau Sobre El Anarquismo En Centroamérica (1906-1932)”. *Política y Sociedad*, 2009, 161-69.
- . “La Confederación Obrera De Centro América 1921-1928.” *Anuario de Estudios Centroamericanos* 10, 1984, 81-87.

El trabajo titulado “Breve bosquejo histórico del anarquismo en El Salvador” de Wilfredo Ortiz es el único en su tipo en el caso local, pero está articulado siguiendo la cronología de los estadios y procesos de las luchas anarquistas durante el siglo XX, la primer limitante de este trabajo radica en que obtiene sus supuestos en base de fuentes secundarias y no se encuentra por ningún lado las fuentes primarias que permiten sentar bases para profundizar en el tema. Además el autor no pertenece a la escuela de ciencias sociales y aborda la temática desde el empirismo y el fetiche de buscar la verdad absoluta en los procesos históricos.³⁸ Estos vacíos no se observan en las investigaciones que han hecho los escritores anteriormente citados, el trabajo de Ortiz no ha manejado la objetividad histórica necesaria, para hacer mención del caso, como cuando escritores de vertientes socialistas o comunistas han escrito sobre el movimiento obrero; por diferencias doctrinales que han arrastrado por años entre comunistas y anarquistas, los escritores comunistas han obviado o tergiversado la historia del movimiento obrero, y como parte de este, el anarquismo.

Pero el grado de desconocimiento acerca del anarquismo en El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica es tal que no solo investigadores sociales de este país o de la región lo ignoran, sino hasta los mismos anarquistas de Latinoamérica y de Europa muestran un vacío referente al país. Tal es el caso del sitio electrónico de la Federación Obrera Regional Argentina/Asociación Internacional de los Trabajadores FORA-AIT,³⁹ quienes tienen un apartado sobre la historia del anarquismo en Latinoamérica y estos brindan datos totalmente fuera de lugar, en tiempo y espacio. Hasta el mismo historiador de anarquismo mundial, Max Nettlau en sus investigaciones sobre Centroamérica proporciona pequeños espacios y brinda datos erróneos sobre su existencia.

De esta forma quedan sentadas las bases, metodologías, las distintas experiencias y problemáticas, las limitantes y las potencialidades para los intelectuales que dedicamos horas de esfuerzo al

A finales del siglo XIX pudo ser a través de periódicos o revistas que tenían un público muy inapreciable; pero también se podía divulgar cuando un sujeto viajaba a otro país y ahí conocía nuevos enfoques teóricos sobre determinadas problemáticas, por ejemplo si un joven salvadoreño iba a estudiar a Europa, allá se empapaba de las teorías sociales, filosóficas, económicas en boga. Al volver a El Salvador divulgaba entre sus connacionales las nuevas ideas. Otra forma de divulgación era través de la adquisición de bibliografía por parte de las instituciones universitarias, la cual era consultada por los estudiantes en su proceso de formación.¹⁰

Fue de una u otra forma como Enrique Córdova el “primer anarquista de El Salvador” se enteró de las teorías de Piot Kropotkin, León Tolstoi, Pablo Leroy, etc.,¹¹ y compartió algunos de sus postulados y decidió elaborar una propuesta con la perspectiva teórica del anarquismo (1904) para graduarse de abogado en la Universidad de El Salvador.¹² La tesis de Argueta radica en el hecho de que existieron al inicio de siglo XX, autores que aprobaron o desaprobaban, cómo categoría de investigación los postulados anarquistas para el análisis de la realidad salvadoreña.

De este trabajo se desprenden conceptos operativos básicos y esenciales, por lo cual merece especial atención; ya que aporta un apartado teórico-metodológico especializado para los tipos de corrientes dentro del anarquismo y los ricos debates suscitados entre el liberalismo y el anarquismo, tema en especial fundamental en la búsqueda de los senderos trazados por el anarquismo en El Salvador.

En este periodo de conformación de identidades, según Víctor Hugo Acuña Ortega las clases populares que surgen simultáneamente en El Salvador y el resto de Centroamérica (en menor medida Nicaragua y Honduras) oscilan entre sociedades artesanales y gremiales impulsadas por artesanos propietarios de talleres y bajo el auspicio y vigilancia de los gobiernos liberales, la metodología del autor consiste en sistematizar y analizar el papel de los sectores

¹⁰ Ricardo Argueta, “El primer pensador anarquista en El Salvador (1904)”, *Análisis sociológico boletín*(2014).

¹¹ *Ibid.*, 14.

¹² *Ibid.*, 3.

³⁸ Ortiz, “Breve bosquejo histórico del anarquismo”.

³⁹ <http://fora-ait.com.ar/ait/index.php?text=historiaEnAmerica>
Consultado el: 01/08/15

sub alternos en el proceso de creación de identidades nacionales a partir de los escritos académicos de la región, partiendo de la transición clásica del mutualismo a los sindicatos tan multirreproducida y citada que ha jerarquizado las líneas investigativas en las investigaciones encontradas por el autor.¹³

El movimiento obrero fue uno de los sectores privilegiados por los anarquistas para desarrollar sus ideas políticas. La corriente predominante a principios del siglo XX en la mayoría de los países de Latinoamérica y Europa fue el anarcosindicalismo. Este unía las ideas del sindicalismo revolucionario desarrollado en Francia con la estructura federalista propuesta por Proudhon en el siglo XIX. El objetivo de esta corriente era establecer el sindicato como núcleo de base de las reivindicaciones materiales del proletariado y servir como escuela de formación para que la clase trabajadora tomara la rienda de los medios de producción una vez desarrollada la revolución social.¹⁴

El desarrollo de esta corriente se dio a través de procesos de disputa con otras formas ideológicas como el liberalismo, el reformismo y el marxismo. Para el caso de América Central, esto ha sido poco estudiado, principalmente por la escasez de fuentes, la rigidez teórico-metodológica y el ocultamiento explícito de algunos historiadores de la presencia anarquista en la región.

El historiador guatemalteco Arturo Taracena es el que más ha contribuido con pistas para seguir el itinerario del anarquismo en el movimiento obrero en la región. Traduce el manuscrito del historiador anarquista austriaco Max Nettleau, sobre la presencia anarquista en Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Este texto es básico para cualquier investigación para ubicar a las organizaciones y sus publicaciones entre 1906 y 1932. Las fuentes están constituidas por periódicos, correspondencia y fuentes orales. Sobre estas

¹³ Víctor Hugo Acuña Ortega, “Clases subalternas y movimientos sociales en Centroamérica (1870-1930)” in *Historia General de Centroamérica*, ed. Edelberto Torres Rivas (Madrid: Flacso, 1993).

¹⁴ Carles Launed, *El anarcosindicalismo en el siglo XX*, (Barcelona: Colección de formación e interpretación libertaria, 1978), http://www.uniliber.com/ficha/el-anarcosindicalismo-en-el-siglo-xx-launed-carles_1399319/.

“No se trata de la invención de una nueva corriente histórica, una “historiografía anarcomarxista”, pero sí una manera de escribir y darle vida a la Historia, escribiendo claro y pelado, con constantes golpes contundentes al enemigo de clase al servicio de intereses espurios, desmintiendo datos con el propósito de falsear la historia, criticando análisis dogmáticos, ridiculizando mitificaciones de carácter histórico, etc. No existe cátedra alguna donde se enseñe tal corriente historiográfica, ni se conoce historiador alguno iniciado en los que presenta la eventual ventaja de presentar (no crear) algo distinto en el campo del pensamiento historiográfico de nuestra aldea nacional. Creo que el anarcomarxismo tiene la posibilidad de creación histórica, que es en sí la capacidad de pensar autónoma y libre, sin dialécticas aniquilantes y sin frases anquilosadas”.³⁷

Este trabajo nos transporta a la imperiosa necesidad de profundizar en el diálogo permanente entre pasado y presente para legitimar la visión del anarquismo en la actualidad a través de las sub culturas musicales de la música punk y anarco-punk, los movimientos Skinheads, los sindicatos libertarios y los núcleos ácratas que invaden los círculos intelectuales, obreros y juveniles en nuestras sociedades, tratando de identificar si los militantes en la actualidad son un remanente de las corrientes ácratas diluidas a través del tiempo o si son influencia foránea de el resurgimiento global de estos movimientos neo anarquistas de corte mundial que buscan nuevas formas de vida libertaria anti capitalista.

Corriendo con la misma suerte que el caso costarricense en la búsqueda de fuentes, lo poco encontrado ha sido exhaustivamente interpretado, con su respectivo proceso hermenéutico, cuestión que a nuestro juicio, no lograron hacer quienes han escrito las pocas líneas sobre el anarquismo —exceptuando el caso ya citado del Doctor Taracena—.

³⁷ Monteflores, “El anarquismo en Guatemala: el anarco sindicalismo en la ciudad de Guatemala (1920-1932)”. 8-11.

el pensamiento político de los debates entre anarquistas y el estado, sociedad, representación política y soberanía popular.³⁵

Una de las limitantes que cruzan entre la experiencia investigativa y comparativa de Costa Rica con El Salvador es el caso de las fuentes, Llaguno Thomas en su primer corpus de análisis identifica entre sus fuentes la producción literaria de autores de anarquistas locales y extranjeros, publicaciones de periódicos, revistas y colecciones científicas. Enfrentándonos a una barrera muy difícil de superar, para el caso nacional se cuenta únicamente con información fragmentaria, aislada a veces y velada y abierta la mayor parte, en los editoriales obreros de los únicos periódicos de la época. Pero de este trabajo se desprende que hacer con estas fuentes luego de analizado su contenido. Abstencionismo doctrinario, anticlericalismo y desarrollo político-cultural son líneas temáticas para poder hacer un balance de la cultura política anarquista en El Salvador. Esto nos permitirá a su vez identificar regularidades y discontinuidades del proceso a lo largo de los discursos producidos desde los personajes en estudio y la Federal y El Centro Sindical Libertario.

Por último cabe mencionar otro estudio de capital importancia para el tema en el que cabalgamos como lo es la tesis abordada desde la cientificidad histórica más contemporánea por parte de Lucas Omar Monteflores: “El anarquismo en Guatemala. El anarquismo en la ciudad de Guatemala 1920-1932”. A la vez, también considerar firmemente que se basa historiográficamente en el pensamiento Anarco-marxista, acuñado por el Doctor Julio Castellanos Cambranes,³⁶ y el cual es considerado por él, el pensamiento más adecuado para intentar reinterpretar la historia de Guatemala. Este pensamiento no es más que “una forma de ver el mundo (y la historia) diferente, en donde no existe la autoridad y el sometimiento ideológico y académico”. Exponer una historia libre, sin ataduras y sin compromisos más que con la misma ciencia.

³⁵ Thomas, *La semilla que germina: Anarquismo, cultura política y nueva intelectualidad en Costa Rica (1900-1914)*.

³⁶ Licenciado y doctor de la Historia de la Karl-Marx-Universitaet, Leipzig, antigua República Democrática Alemana, correo electrónico con el autor del 29 de septiembre al 3 de octubre del 2009.

resaltan las referencias en publicaciones como: *¡Tierra y Libertad!*, *La Revista Blanca*, *Continental Obrera* y *La Protesta*.¹⁵ Sobre el balance que hace Nettleau, menciona que es El Salvador y Costa Rica donde se ubican las primeras publicaciones anarquistas con la revistas *Ritos* (1908) y *Renovación* (1911)¹⁶; y que para la década de 1920 ya existen organizaciones con influencia anarcosindicalista en Guatemala y El Salvador.

Para la década de 1920, coinciden de forma más explícita diferentes corrientes ideológicas dentro del movimiento obrero centroamericano, a través de la experiencia de la Confederación Obrera de Centroamérica (COCA).¹⁷ Siguiendo a Taracena, la presencia anarquista más importante dentro de la COCA, se dio a través de la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador (FRTS), mejor conocida como “La Federal” que se alejaba —según él— de la influencia reformista, mutualista y liberal de las demás federaciones, insistiendo en no participar en las elecciones y mantenerse al margen de la colaboración con el Estado.¹⁸

Para el caso de Guatemala, la presencia anarquista se agrupó en el “Comité Pro Acción Sindical”, fundado en 1928. En El Salvador, los anarquistas se reagrupan en el “Centro Sindical Libertario” en 1930, luego de salir de la Federación Regional de Trabajadores. En el mismo periodo en estos dos países se fundaron sus respectivos partidos comunistas.¹⁹ En Panamá, se fundó el Sindicato General de Trabajadores en 1924, con la influencia de los anarquistas españoles José María y Martín Blázquez de Pedro que llegaron al país y dieron continuidad a la militancia que sus camaradas habían desarrollado anteriormente durante la construcción del canal entre 1904 y 1914.

Los señalamientos de Taracena y la lectura de la actividad anarquista en la región, permite elaborar la hipótesis de que estas ideas tenían mayor tradición histórica en Costa Rica que en los demás

¹⁵ Arturo Taracena Arriola, “El manuscrito de Max Nettleau sobre el anarquismo en Centroamérica (1906-1932)”, *Política y Sociedad* 2009.

¹⁶ Nettleau, *La anarquía a través de los tiempos*.

¹⁷ Arturo Taracena Arriola, “La confederación obrera de Centro América 1921-1928”, *Anuario de Estudios Centroamericanos* 10 1984.

¹⁸ *Ibid.*, 83.

¹⁹ Ortiz, “Breve bosquejo histórico del anarquismo”.

países, a excepción de Panamá que ya tenía una actividad ligada a los obreros españoles en el Canal. Esto se comprueba por la labor conjunta desarrollada entre el Centro de Estudios Sociales Germinal, la Confederación General de Trabajadores (CGT) y la revista *Renovación*.

En estos tres espacios coincidían obreros, artesanos e intelectuales en donde se discutían abiertamente las ideas anarquistas. Este proceso tuvo su mayor apogeo entre 1909 y 1923, año en que la CGT se disolvió para formar el Partido Reformista. Los sectores que no concordaron con esta situación formaron la Federación Obrera Costarricense (FOCR) que, según el historiador antes citado, es el espacio que mantuvo las ideas anarquistas hasta la formación en 1928 del “Comité Pro Acción Sindical” adherido a la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), de carácter anarquista a la que también estaba unida la F.R.T.S desde 1924.

El trabajo de Taracena titulado “Presencia anarquista en Guatemala entre 1920 y 1932” aborda líneas temáticas que son la base angular de los actuales investigadores del anarquismo en la región, constituyendo un material de referencia casi que obligado, porque permite sentar las bases para la construcción de la historia del anarquismo local a través del ejercicio comparativo de las coyunturas entre ambos países, entre estas tenemos: historia política de los siglos XIX y XX en las temáticas de región, Estado-nación, ciudadanía, memoria e historia, relaciones interétnicas y movimientos sociales. Siendo esta última rama de donde se desprende la justificación del tema ya que existe un vacío histórico de Guatemala entre 1885 y 1944 y este marca su afán de investigar las corrientes socializantes, en este caso aplicado en concreto al anarquismo, durante la dictadura de Manuel Estrada Cabrera (1898-1920).²⁰

El objetivo del artículo es tratar de precisar e incorporar nuevos elementos para el estudio de ideologías socializantes entre 1920 y 1932, para lo cual basó sus preguntas de investigación e hipótesis, en que Guatemala, indudablemente como en otros países latinoamericanos donde existieron grupos o asociaciones de inspiración anarquista desde finales del siglo XIX, contó con similares activida-

En las producciones de actualidad, valiéndonos de la interdisciplinariedad que impera en los estudios históricos en boga y para poder dimensionar esta visión de nueva intelectualidad es necesario detenernos a meditar en la obra de Marta Elena Casaús Arzú y Teresa García Giraldez: *Redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginario nacionales 1820-1920*, este esfuerzo está dirigido a recuperar las corrientes sub alternas que influyeron notablemente en la formación del espiritualismo nacionalista y en el socialismo espiritual, en donde este sector social es re elaborado a partir de la visión de los cambios operantes entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX a partir de la ilustración.

Este punto de partida se puede identificar específicamente en Europa a partir a partir del *affaire Dreyfus* y el “yo acuso” o manifiesto de Emile Zola de donde parte una nueva visión de los mismos ante la sociedad. Los intelectuales europeos y latinoamericanos compartieron una serie de afinidades y rasgos comunes que las autoras operativizan, ejemplo de ello representan las redes tejidas y discursos en sus espacios de influencia donde pretendían llegar a la “humanidad” a través de manifiestos internacionalistas, ligas unionistas, apristas, marxistas, anarquistas, etc., en donde existía de trasfondo una visión regeneradora y cosmopolita que nutrió estos “segmentos de red”.³⁴

Por otra parte, siguiendo con el tema del anarquismo, los autores que se mencionaran a continuación partieron de las siguientes preguntas de investigación ¿Qué es el anarquismo? ¿Dónde y cómo surge? ¿Cómo llega a Centroamérica y a sus respectivos países? ¿Quiénes son sus exponentes? ¿Cuáles son sus espacios prioritarios de expresión? Y ¿Cuál es proyecto político y cultural? Tenemos un trabajo harto ingenioso para abordar metodológicamente y de manera sistemática el tema que nos atañe. Este es el caso de José Julián Llaguna Thomas *La semilla que germina: Anarquismo, cultura política y nueva intelectualidad en Costa Rica (1900-1914)*, desde la perspectiva de la ciencia política como herramienta teórica analiza

²⁰ Arriola, “Presencia Anarquista en Guatemala entre 1920-1932”. 1.

³⁴ Giraldez, *Las redes intelectuales centroamericanas*.

Se tiene entre estas producciones el trabajo de Patricia Alvarenga *Cultura y ética de la violencia en El Salvador, 1880-1932*, en el cual a través del estudio de las dinámicas del Estado y los grupos subalternos explica el papel de la violencia en la construcción de los códigos morales que rigen la ética del poder, una ética que surgió en el país a partir de la revolución liberal del 1885 y que moldeó la renovación de las relaciones de poder lo mismo que las relaciones que organizaron la propiedad y las relaciones laborales, en donde se generaron los marcos axiológicos para la nueva sociedad cafetalera que siempre se enfrentó a la resistencia campesina en un conflicto sin solución. Las fuentes presentadas en este trabajo han representado una guía de análisis y comparación, en cuanto que aporta una diferenciación clara entre marxistas y anarquistas en la F.R.T.S.³¹

¿Qué diferencias existían entre el liberalismo y anarquismo en El Salvador? En este punto, es de capital importancia poner los ojos en este período, específicamente en la obra *Tradiciones Inventadas y Discursos Nacionalistas: El Imaginario Nacional De La Época Liberal En El Salvador, 1876-1932*, en ella López Bernal aborda el tema de identidades nacionales desde las perspectivas modernas de construcción de naciones planteado en 1990 por el pionero Steven Palmer de cuya tesis se desprende la relación entre el liberalismo y el nacionalismo como base popular al proyecto hegemónico y agregados culturales propuesto por los ideólogos liberales y marxistas en su interpretación de proceso civilizatorio.³²

Además de su propuesta teórica y su rigurosidad y reinterpretación de las escasas fuentes, el autor propone que es con la década de 1920 que las luchas y radicalización en las relaciones urbano-rurales de los trabajadores evidencian el deteriorado estado de desigualdad económica y social que arrastró el cultivo del café y las élites intransigentes lo que conllevó a una polarización política.³³ De aquí se desprende que existió una élite intelectual liberal con una idea de progreso a la cual se opuso y jugó un papel antagónico la súper crítica de la “nueva intelectualidad” obrera y artesana.

1919-1935” (Tesis doctoral, Stanford University, 1970).

³¹ Alvarenga, *Cultura y ética de la violencia en El Salvador, 1880-1932*.

³² López Bernal, *Tradiciones inventadas*. 28-28.

³³ *Ibid.*, 32.

des en el seno de los movimientos sociales de la época, máxime su posición de cercanía con México donde estas proliferaron.²¹

El trabajo está estructurado basándose en el marco judicial a partir de la ley de extradición de actividades anarquistas firmada por 16 países en 1902 (El Salvador se suscribió al tratado).²² A partir de esa fecha el trabajo se irá articulando en las cartas, congresos y directrices que giran en torno los programas emprendidos por el movimiento obrero internacional. De esta forma se crea un espacio para la mayor comprensión del rol que jugaron los obreros centroamericanos en las diferentes luchas que se dieron por la supremacía de la dirección ideológica de los trabajadores a nivel local, regional y mundial.

Sin duda uno de los aportes más importantes para nuestra investigación es el papel organizativo del argentino Julio Díaz, que da cuenta de la importancia de la FORA (Federal Obrera Regional Argentina) en el movimiento anarquista mundial, específicamente en su vinculación a la Asociación Internacional del Trabajo con sede en Moscú que mantenía una política de rechazo ante la III Internacional, está a la vez proponía un distanciamiento con la Industrial Worker of the World (colectivismo norteamericano) y sus planes organizativos en Centroamérica.²³ De aquí se desprende la mayoría de contactos que el anarquista argentino hizo en tierras centroamericanas, siendo oportuno una carta fechada en México con fecha 12 de agosto de 1925, en la cual comunicó al secretario de la AIT, Diego Abad de Santillán, acerca de los obreros interesados con en estos contactos en El Salvador a través de la figura de Virgilio Alvarado Chacón (hondureño, delegado plenipotenciario de la F.R.T.S en San Salvador).²⁴

Las fuentes utilizadas por el autor son poco heterogéneas y muchas veces privilegiadas. Entre ellas hay fuentes secundarias, correspondencia de La Internationale Presse-Korrespondenz, periódicos, informes oficiales de los congresos de la AIT, cartas de corres-

²¹ *Ibid.*

²² *Ibid.*, 3.

²³ *Ibid.*, 4-5.

²⁴ *Ibid.*

pondencia personal entre los anarquistas latinoamericanos y Diego abad de Santillán, artículos de revista y publicaciones de la época.

Entre las limitaciones que el autor encontró podemos señalar la ausencia de toda forma de expresión pública de ideologías socializantes durante los periodos de 1989 a 1932, ya que esto dificulta la precisión de los antecedentes del anarquismo guatemalteco.

Para el caso de El Salvador el tema de los trabajadores es tocado tangencialmente desde las décadas de 1960 y 1970 por los intelectuales marxistas, los cuales no tuvieron una especialización histórica ni mucho menos repararon en el tema de las fuentes primarias. Entre estos tenemos la tesis de Aristides Larín “Los sindicatos en El Salvador”, una breve descripción de la clásica transición del mutualismo al sindicalismo antes señalada. Es de valorar el acceso que tuvo este autor a dirigentes de la época de los cuales recoge testimonios además de ofrecer una muy buena cronología de los congresos obreros de la Federal desde 1924.²⁵

Por otra parte de *Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño* de Rafael Menjivar Larín, nos ofrece un material rico en conceptos dialécticos donde por primera vez se habla del “carácter utópico” (designación de carácter peyorativo por parte de los marxistas) de las posturas anarquistas en la Unión de Obreros Socialistas (UOS) y la Confederación de Obreros de El Salvador (COES) en miras de los congresos obreros de 1911 y 1918 respectivamente.²⁶

De capital importancia resulta el trabajo de Roque Dalton *Miguel Mármol: Los sucesos de 1932*, ya que nos ofrece como fuente las memorias del militante comunista, este nos permite tener un panorama amplio de la sociedad salvadoreña de las primeras tres décadas del siglo del siglo XX.²⁷ Según López Bernal, lejos de presentar a las masas populares como fácilmente dominadas y manipulables, Dalton (y Mármol) llevan el problema a otro extremo; tratan de darle a las masas una tradición política militante y revolucionaria que va más allá de lo que evidencian la realidad histórica salvadoreña. Sin embargo, esta obra tiene un gran valor histórico, pues registra el

²⁵ Salazar, “Los sindicatos obreros”.

²⁶ Rafael Menjivar, *Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño* (San José: Educa, 1982).

²⁷ Dalton, *Miguel Mármol: Los sucesos de 1932 en El Salvador*.

proceso de organización, politización y radicalización de los obreros y campesinos en la segunda y tercera década del siglo XX.²⁸

Este testimonio ha sido de referencia obligatoria en los estudios modernos de anarquismo por parte de todos los académicos centroamericanos, ya que muchas veces la ambigüedad, los silencios y omisiones de Mármol nos muestran la transición ideológica del anarcosindicalismo hacia el marxismo por parte de este en el proceso organizativo dentro de la F.R.T.S.²⁹

El único trabajo especializado en historia de la época que se diferencia de los demás nos lo ofrece Everett Alan Wilson en *The crisis of national integration in El Salvador, 1919-1935*, en este existe un nuevo replanteamiento del tema en el cual se estudia los movimientos de artesanos y obreros como proceso de movilización de las clases medias y no como antecedente inmediato a la coyuntura política de la época tal cual lo plantean los demás autores marxistas, la rigurosidad en la sistematización de fuentes asumiendo enfoques y teorías novedosas constituye su principal aportación al tema.³⁰

Las décadas de 1980 y 1990 van a marcar un resurgimiento de los estudios históricos sobre el país tanto de investigadores nacionales e internacionales, estos han abordado la temática de los trabajadores y anarquistas de manera más holística con nuevas fuentes y nuevas cajas de herramientas entre las que tenemos: movilizaciones, vida cotidiana, sociabilidad y los imaginarios de estos grupos, ganando estos mismos nuevas dimensiones y espacios. Aunque los temas no se han configurado como trama principal, han ocupado espacios en capítulos y temas secundarios.

²⁸ Carlos Gregorio López Bernal, *Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas: el imaginario nacional de la época liberal en El Salvador, 1876-1932* (San Salvador: Editorial e Imprenta Universitaria, 2007). 28.

²⁹ Entrevista personal con el Doctor Ricardo Argueta. Compartimos esta posición del militante luego de pláticas donde se ha reflexionado del carácter y del bagaje ideológico que este va adquiriendo luego de que su maestro Gumersindo Ramírez (para entonces anarcosindicalista) patrocinara sus clases en la Universidad Popular “Joaquín Rodezno”, de donde se deriva que este fue iniciado en las tareas organizativas y programas propios de la sociología rudimentaria y el sindicalismo revolucionario con base en la formación pedagógica y libertaria de los obreros que representaba este centro.

³⁰ Alan Everett Wilson, “The crisis of national integration in El Salvador,